



Ramón Luis Valcárcel, con afiliados y simpatizantes del PP celebrando el triunfo del Partido Popular en las elecciones autonómicas de 1995. LA VERDAD

De la hegemonía a la calculadora

Después de 30 años, con luces y sombras, el PP no teme perder el poder en la Región, aunque ahora sin las mayorías que gozó

LÁZARO GIMÉNEZ



MURCIA. Desde que el PP, liderado por Ramón Luis Valcárcel, ganó las elecciones autonómicas del 28 de mayo de 1995, los populares han pasado de la hegemonía casi absoluta a gobernar con la calculadora en la mano. Pero siempre en el poder: durante treinta años el mapa se pintó de azul en las noches electorales de mayo. El único momento en el que estuvieron a punto de perderlo fue en 2019. El PSOE de Diego Conesa, sin embargo, no sacó rédito a su victoria de aquel año por la negativa de Ciudadanos a llegar a un acuerdo con ellos y la puerta para regresar a San Esteban pareció cerrarse por más tiempo.

Las claves de este dominio político en la Región son atribuibles «tanto a méritos propios como a los deméritos de la oposición», opina Ismael Crespo, codirector del Grupo de Investigación sobre

